Lorenzo Ramos | Director de orquesta, ofreció un taller magistral al Orfeón del Grupo Covadonga

«Los jóvenes prefieren estar en TikTok en vez de disfrutar de un coro»

«La crisis ha golpeado enormemente a la música clásica y es muy difícil trabajar en condiciones, por eso me he dado un respiro»

Gabriel Cuesta

Los miembros del Orfeón del Cultura Covadonga tuvieron el privilegio de disfrutar de un taller magistral dirigido por Lorenzo Ramos, uno de los directores más prestigiosos del país, con motivo de la primera edición del Otoño Coral del Orfeón. «Acercarse a estas iniciativas es enriquecedor. A nivel profesional, la crisis ha golpeado enormemente a la música clásica y es muy difícil trabajar en condiciones», sentencia.

–¿Cómo fueron los talleres con el orfeón del Grupo?

–Es una toma de contacto. He aportado mi experiencia profesional al coro, que ya habían tenido otros talleres similares previamente con otro profesional Javier Busto, por ejemplo. He acordado un repertorio acortado con su director con su responsable, Pablo Camblor, para trabajar sobre él y, sobre todo, pasarlo bien. Les he aportado mi visión particular de la música. Es un mutuo. El repertorio estaba compuesto por «Popule Meus», «Niño Dios, D'Amor Herido», dos piezas del compositor asturiano Sánchez Peñas... Me he tomado un año sabático y quería vivir experiencias como estas, con ambientes muy diferentes a los que hay en un coro profesional.

–¿Y qué balance hace?

–Ha sido enriquecedor. Lo habitual es que, cuando alguien prepara un repertorio, lo haga para un concierto. En esta ocasión, al no tener la presión de una fecha, puedes trabajar de otra manera. Más tranquilamente, concentrarte en ciertos pasajes. Se trata de aportar técnicas de trabajo y un punto de vista diferente. Todos los directores tenemos algo que aprender y que aportar a los demás. Hace muchos años que no venía por Asturias. Es reconfortante volver.

Lorenzo Ramos.

> Coros hay en toda España, pero siempre han estado más arraigados en el País Vasco, Navarra y Asturias

–Ha dirigido puntualmente a la Orquesta Sinfónica del Principado, la Orquesta Sinfónica Ciudad de Oviedo, Oviedo Filarmonía... ¿Qué recuerdo guarda?

–Fue hace mucho tiempo, pero guardo un recuerdo muy grato. No descartaría volver si se diese la oportunidad.

–Volviendo al Grupo. ¿Hay nivel en su orfeón?

–El problema de abordar un repertorio con los grupos vocaciones es la cantidad de integrantes. En general, son pocos. Faltan piezas de diferentes registros, sobre todo bajo tenor. Los tiempos de coros vocacionales con ochenta voces han pasado ya a la historia. También depende de la zona. Coros hay en todas partes de España, pero siempre han estado más arraigados en el País Vasco, Navarra, Asturias... Por ejemplo, me formé en Alemania y allí cantar es como respirar. Y los jóvenes, por desgracia, ya no se aficionan.

–¿Cómo puede revertirse esa tendencia?

–Está más lejos de los gustos de la gente joven. Siempre ha sido una lucha. Los movimientos corales del siglo XIX eran la única oferta. No existían la radio, internet, los discos... Era la oferta que había. Sería recomendable que el canto coral se impusiera en la educación para que en todas escuelas hubiera un coro. Si los jóvenes tienen ese contacto, seguro que habría más aficionados. La gente joven ahora igual prefiere estar dos horas en TikTok que ir a disfrutar de un coro. La música es una experiencia que tiene que ser en vivo.

–Es pesimista...

–Las crisis del 2008 y el Covid han afectado muchísimo a la cultura y la música clásica. Cada vez es más difícil trabajar en condiciones. Por eso he decido darme un pequeño respiro tras mi etapa como director del Coro RTVE.

–¿Cualquiera puede cantar mínimamente bien?

–No hay casos perdidos. Es cuestión de vocación. Es cierto que a la gente con peor oído, le cuesta más coger el tono. Es una cuestión de entrenamiento. Sobre todo, es más fácil educar a los niños, empezar de cero. A los mayores, con ciertas manías adquiridas, cuesta más.

Crítica / Música

Buenas sensaciones con Motis

El Jovellanos disfruta con la artista catalana, sensación del jazz y una de las promesas más internacionales que tenemos en el país

Mar Norlander
Musicóloga

Jazz Gijón

Andrea Motis, Festival Jazz Xixón.
Teatro Jovellanos, sábado, 26 de noviembre de 2022.

Con solo veintisiete años Andrea Motis es la sensación del jazz y una de las promesas más internacionales que tenemos en el país. Diez álbumes propios, muchas colaboraciones con proyectos de otros artistas y hasta un documental centrado en su figura, avalan su trayectoria iniciada en plena adolescencia. Con su último álbum da un paso más y experimenta con una amalgama de sonoridades y ritmos ecléctico que unifica bajo el título «Loopholes».

Lo pudimos comprobar en el Jovellanos, ganándose al numeroso público desde el primer tema con su afinada voz, sus trabajadas melodías con la trompeta y las curiosas composiciones en las que mostró mucha creatividad y técnicas diferentes: voces procesadas, fraseos contrapuntísticos entre trompeta y violín utilizando dobles cuerdas, etc. Arropada por un pedazo de banda de nivel las improvisaciones fluían, destacando temas como «Overture», «Deixa't anar» o la propia «Loopholes».

> Un concierto para repetir, que ha dejado buenas sensaciones y mucho «feedback» entre escenario y butaca

En mi opinión sobra la enésima versión de «Summertime» (igual de manid que «Oh Happy Day» en los festivales de góspel) y la cumbia «El Pescador». Esta última resultó un pastiche con la que consiguió la complicidad de los presentes, pero sin ninguna gracia para mi gusto ¿Qué pinta una cumbia en medio de temazos como «Calima», «I had to write a song for you» o la fantástica versión del reggae de Bob Marley «Is This Love»? Parecía un corte publicitario en medio de una gran película.

Por lo demás, un concierto que deja buenas sensaciones y mucho feedback entre escenario y butaca. Para repetir.

Marcos León

El festival Jazz Gijón toca a su fin

El ciclo Jazz Gijón ofreció ayer su penúltimo concierto en el teatro Jovellanos, con la actuación conjunta de la «Little Band» del Conservatorio de Gijón, junto al Coro Más que Jazz (como se aprecia en la imagen). Ambas agrupaciones repetirán esta mañana, a las 10.30 horas, para poner el broche a esta quinta edición del festival.